

GARRAPATA COMÚN DEL GANADO BOVINO

Adrián Balbi*. 2011. El Tribuno Campo

*Gerente de la División Veterinaria del Laboratorio Vetanco

abalbi@vetanco.com

www.produccion-animal.com.ar

En nuestro país unas 80 millones de hectáreas están en zona endémica; afecta a 11 provincias del NOA, NEA y Litoral; y 12 millones de cabezas están parasitadas por *Boophilus* sp.



La presencia de la garrapata es muy común en el ganado bovino. La importancia de esta parasitosis puede resumirse en las siguientes cifras: en nuestro país unas 80 millones de hectáreas están en zona endémica; afecta a 11 provincias del NOA, NEA y Litoral; y 12 millones de cabezas están parasitadas por *Boophilus* sp.

Si además miramos a futuro nuestra ganadería, que desplaza sus áreas de producción hacia el norte (zona endémica) y que es además una zona de producción de terneros, clave por ser el primer eslabón en la cadena (y donde mucho hay por hacer), nos daremos cuenta de lo importante de revitalizar las campañas y estrategias para mejorar el control de esta enfermedad. Las primeras medidas contra esta enfermedad datan de hace más de cien años, con la Ley de Policía Sanitaria, de 1906, cuando se lograron importantes avances en una campaña exitosa con muchas menos herramientas de que las hoy están disponibles.

Actualmente, el país está dividido en cuatro zonas: una de control; una de erradicación; una indemne, que fue “limpiada” a base de tratamientos; y una indemne o limpia naturalmente, donde las condiciones ambientales no favorecen el desarrollo del parásito.

La situación actual es de un delicado equilibrio en el que la posibilidad de reinfección en zonas limpias es muy alta. Las medidas establecidas para el despacho de hacienda a zonas “limpias” son racionales, pero deben ser controladas y monitoreadas con mucho celo para evitar “fugas”.

Las campañas oficiales, monitoreadas a campo por el Senasa y personal de las fundaciones, requerirán un grado de profesionalismo y entrenamiento de los equipos cada vez mayor, si se desea mantener y profundizar las campañas en las zonas de erradicación y mantener limpias las zonas donde ya se erradicó el parásito, pero que las condiciones ambientales hacen que la posibilidad de reinfección sea alta.

No debemos olvidar que la mayor parte de estos parásitos vive en las pasturas, en la denominada fase “libre” del ciclo de vida. Es decir, que cuando vemos un animal con garrapatas, lo primero que debemos pensar es que lo que está parasitado es el campo.

Modernizar y actualizar la información y la forma de hacerla llegar a todos los involucrados con las herramientas informáticas hoy disponibles, unificando criterios, sería una buena medida para el éxito de la campaña y de un muy bajo costo.

El productor, además, deberá concientizarse de la importancia del control del parásito de manera integral y dentro de un programa sanitario general.

Los profesionales veterinarios deben, además, instruir programas racionales, integrados y complementarios, para cada establecimiento en zona endémica y trabajar más en contacto con los técnicos y paratécnicos oficiales o de las fundaciones.

MÉTODOS DE CONTROL

La industria farmacéutica veterinaria hoy aporta distintos activos para el control del parásito:

- ◆ Baños por inmersión: la mayor parte de los bañaderos instalados están “cargados” con Amitraz, siendo este el activo sin dudas de mayor uso para control de la parasitosis. Si bien hay datos de que en el límite con Brasil existen cepas resistentes, este activo funciona habitualmente con un grado muy alto de eficacia. Constituye, además, un tratamiento muy económico.
- ◆ Existen también algunos bañaderos cargados con piretroides e incluso combinaciones de piretroides y fosforados de mucho menor uso y resultados inciertos dada su más difundida resistencia.
- ◆ Ivermectinas: especialmente las de larga acción y alta concentración de activo (el 3,15%) son una muy buena herramienta para control con la ventaja de tratar los parásitos internos también. Algunos de estos productos llegan a tener más del 99% de eficacia en pruebas oficiales, dato no menor para considerar su uso.
- ◆ Fipronil y Fluazurón: drogas de aparición más reciente, de aplicación “pour on” (derrame dorsal), que aportan nuevos activos al control de la enfermedad y se constituyen en herramientas fundamentales, especialmente cuando se considera la amenaza de la resistencia a los activos de mayor y más difundido uso.

La rotación de activos hoy disponibles y su uso complementario son la clave para un control eficiente y sostenido en el tiempo.

No se debe descartar ni incorporar activos de manera impulsiva. Hay que hacer uso de las herramientas disponibles de forma racional e integrada al manejo sanitario general.

Una vez más, el trabajo conjunto y comprometido de productores, profesionales privados, técnicos y paratécnicos oficiales y la industria veterinaria son claves en la mejora de la instrumentación de los planes de control y erradicación.
